

Conducta social alimentaria y trastornos de la alimentación: Papel de los medios de comunicación.

El tratamiento de asuntos relacionados con la alimentación ha sido recurrente y habitual en los medios de comunicación, aunque nunca alcanzó la intensidad que se observa en los últimos años. Los contenidos sobre este asunto ocupan diversos espacios informativos y también están de forma constante en la publicidad. Un buen ejemplo de la insistencia en estas cuestiones pueden ser los programas televisivos especializados en salud o gastronomía, o la presencia de anuncios de alimentos con diferentes propiedades supuestamente beneficiosas para la salud (yogures que regulan el colesterol o la hipertensión, leches con minerales necesarios para el organismo, aguas minerales que adelgazan, etc.).

En publicaciones escritas, el ámbito de la alimentación tiene una presencia transversal, que se puede verificar en la prensa diaria, donde las noticias aparecen en todas las secciones informativas (local, sociedad, deportes, internacional, política, economía...) y con gran variedad de perspectivas. En ocasiones (un buen ejemplo, aunque no sea tan actual, puede ser la polémica por las “vacas locas”, que aún emerge con frecuencia por sus consecuencias), puede ocupar portada en días sucesivos y tener importante impacto social

En un análisis de periódicos y revistas editados este año, se puede comprobar esa diversidad al abordar esta amplia temática. Por destacar algunos, de los que se presentan ejemplos diversos de las últimas semanas, citaremos:

- controversias sobre lo que es o no alimento.
- polémicas sobre el modo de producción.
- información en la presentación y etiquetado.
- comercialización.
- condimentación.
- lugares de consumo público.

- consecuencias del consumo.
- nuevos hábitos.
- relación con la salud.
- intervención de instituciones: normativas y legislación.
- mensajes de asociaciones de enfermos.
- hambre en el mundo; ¿hay alimentos suficientes?
- actuaciones de oenegés.
- mercados.
- modas.
- cultura.
- consecuencias de catástrofes.
- investigaciones.
- sucesos.
- repercusiones de conflictos internacionales.
- denominaciones de calidad.
- importancia para la economía.
- industria alimentaria.
- consecuencias de la crisis económica.
- intoxicaciones.

Y se podrían citar más.

Muchas de estas informaciones son principales en la página y se acompañan de fotografías y otros elementos iconográficos. Otras veces aparece la alimentación en noticias que privilegian otros asuntos como tema principal, pero en las que se encuentran aspectos relacionados con ella, tangencial o directamente.

Hay periódicos que incluyen encartes con recetas gastronómicas; o que facilitan la adquisición de loza y elementos de vajilla como un reclamo para incrementar las ventas, por su buena recepción por parte de los lectores. O secciones fijas en las que se comenta de forma especializada ofertas de restaurantes, o de diálogos de actualidad alrededor de una comida.

El tratamiento de estos asuntos se intenta hacer cada vez mejor, y se trata de acudir a expertos que aporten rigor y seriedad. Además, se recogen con frecuencia aportaciones de los propios lectores.

El trabajo sobre estas cuestiones en la Redacción exige la consulta de una multiplicidad de fuentes, que a veces tienen intereses contrapuestos y hacen difícil la labor informativa, al agregar elementos complejos a los condicionantes habituales de la profesión, como por ejemplo la lucha contra el tiempo o la dificultad de encontrar especialistas que ofrezcan esclarecimientos puntuales exigidos por la actualidad.

También es frecuente acceder a informes no siempre claros y que suscitan dudas por ser contradictorios con otros precedentes; o novedades que pueden resultar difíciles de valorar en un primer momento.

Conclusión.

La información sobre alimentación ocupa progresivamente un lugar más central en los medios de comunicación, que la tratan con perspectivas muy diferentes y con las implicaciones de numerosos intereses, mayoritariamente económicos, y en ocasiones contrapuestos. Es un asunto en general bien valorado por el público al que se destina, como lo demuestra el hecho de que incluso participe activamente en algunos espacios, por lo que se trata de dotar las informaciones de atractivo y con un enfoque que resulte próximo a las demandas de una sociedad que se preocupa por comer cada vez mejor, pero también por las consecuencias de no hacerlo así, como se evidencia por problemas como la obesidad, la anorexia, y otros relacionados con este ámbito.

La existencia de entidades como el Centro de Investigación Biomédica en Red-Fisiopatología de la Obesidad y la Nutrición puede resultar de enorme ayuda si se consigue que funcione como una fuente segura y accesible para asuntos relacionados con esos temas, que cada vez cobran un mayor protagonismo, como se demuestra en las informaciones relativas a los mismos e incluso la presión de la publicidad.

Santiago de Compostela, Febrero de 2009.

Joel Gómez